

# La urdimbre del poder. La política electoral capitular de San Salvador de Jujuy durante el siglo XVII

The warp of power. Electoral politics from cabildo of San Salvador de Jujuy during the XVIIth. century

Juan Pablo Ferreiro <sup>1</sup>

**Cómo citar (APA):** Ferreiro, J.P. (2020). La urdimbre del poder. La política electoral capitular de San Salvador de Jujuy durante el siglo XVII. AWARI; 1(1). <https://doi.org/10.47909/awari.71>

**Recibido:** 25-02-2020

**Aceptado:** 2-07-2020

**Editor:** Adilson Luiz Pinto

**Copyright:** © 2020 Ferreiro. This is an open access article distributed under the terms of the CC BY-NC 4.0 license which permits copying and redistributing the material in any medium or format, adapting, transforming and building upon the material as long as the license terms are followed.

## RESUMEN

Este artículo presenta un conjunto discreto de actas electorales levantadas entre la fundación de la ciudad de San Salvador de Jujuy, en 1593, y la década de 1650 como una ventana a la vida política y la construcción del poder capitular en el Jujuy colonial temprano desde una perspectiva microanalítica y estructural. Para ello identificaremos los núcleos en los que eventualmente se concentró la capacidad electoral; los posibles grupos que participaron en esta vida política y los personajes históricos que se destacaron en la misma, así como las relaciones socio-económicas que desarrollaron a lo largo de no menos de tres generaciones. Nuestra estrategia de pesquisa consistió en la utilización de algunas herramientas y nociones provistas por el Análisis de Redes Sociales, las cuales nos permitieron recopilar, ordenar, contrastar, fragmentar, subagrupar y analizar la información procedente de las fuentes antedichas.

**Palabras clave:** Historia colonial; Redes políticas; Prestigio; Autoridades y Hubs

## ABSTRACT

This article shows a discrete set of electoral acts drawn up between the foundation of the city of San Salvador de Jujuy in 1593 and the 1650s, as a window to political life and the construction of capitular power in early colonial Jujuy, from a microanalytical and structural perspective. For this we will identify the nuclei in which the electoral capacity will eventually be concentrated; the possible groups that participate in this political life and the historical figures that stand out in it, as well as the socio-economic relationships that developed over no less than three generations. Our research strategy consists of the use of some tools and

<sup>1</sup> UE CISOR-CONICET/UNJu, Argentina. Email: [jferreiro@cisor.unju.edu.ar](mailto:jferreiro@cisor.unju.edu.ar); ORCID: 0000-0003-0185-3673

notions provided by the Analysis of Social Networks, which allow us to collect, order, contrast, fragment, subgroup, and analyze the information obtained from the above sources.

**Keywords:** Colonial history; Political networks; Prestige; Authorities and Hubs

## 1 INTRODUCCIÓN

El presente trabajo germinó lentamente a través de preguntas sugeridas por otro anterior en el que nos interesamos, a partir de una institución específica -la “casa”-, por el entramado parental y su manifestación política en la ciudad de San Salvador de Velasco, durante el siglo XVII (Ferreiro, 2009). A partir de materiales comenzados a trabajar en aquella oportunidad, más específicamente de las actas electorales capitulares -distribuidas a lo largo del período que medió entre 1593 y 1640-, comenzamos a preguntarnos: ¿qué nos dicen un conjunto nutrido, aunque incompleto de actas electorales coloniales?, ¿qué es posible saber de su vida política, de los vínculos de poder que se tejían una sociedad desaparecida ya hace más de tres siglos? ¿es posible y no trivial ordenar esa información menuda e individualmente escueta y fragmentada para que rinda otros frutos? Tales preguntas nos guiaron hasta un proceso particular, gestado desde la fundación misma de la ciudad, en 1593, y que alcanzó plena expresión político-social en 1627, que modificó definitivamente la estructura política -en particular, la capitular- para el resto del siglo XVII. El asunto en cuestión consistió en la sustitución, a partir de 1619, de los cargos concejiles electivos por otros rentados que nunca fueron completamente cubiertos, de modo que la elección de por lo menos dos cargos anuales siguió realizándose. Aunque el momento cúlmine de todo este desarrollo tuvo lugar, como señalamos en 1627 no se agotó allí, sino que sus consecuencias siguieron sacudiendo a la naciente y frágil fundación algunos años más potenciando a veces, o disolviéndose en los enfrentamientos facciosos que allí se gestaron.

De tal modo, presentamos un conjunto discreto de actas electorales levantadas entre la fundación y la década de 1650 como una ventana privilegiada, aún con sus limitaciones, a la vida política y la construcción del poder capitular en el Jujuy colonial temprano desde una perspectiva microanalítica y estructural. Para ello intentaremos identificar los núcleos en los que eventualmente se concentró la capacidad electoral; los posibles grupos que participaron en esta vida política y los personajes históricos que se destacaron en la misma, así como las relaciones socio-económicas que desarrollaron a lo largo de no menos de tres generaciones. Nuestra estrategia de pesquisa consistió en la utilización de algunas herramientas y nociones provistas por el Análisis de Redes Sociales, las cuales nos permitieron recopilar, ordenar, contrastar, fragmentar, subagrupar y analizar la información procedente de las fuentes antedichas.

Muy rápidamente señalaremos que San Salvador de Jujuy fue uno de los más tardíos productos de la etapa de conquista del territorio del actual Noroeste argentino, fundada definitivamente en 1593 (Palomeque, 2009), logró sobrevivir a dos asentamientos previos abortados -en 1561 y 1575- en los cuales fueron decisivamente letales tanto la defensa que los naturales hicieron de su territorio, como el disenso interno de la hueste conquistadora. Este último rasgo caracterizó la vida política de la jurisdicción durante la primera mitad del siglo XVII. Precisamente, el conflicto inicial con el que comenzó la instalación definitiva en el Valle de Jujuy, enfrentó al hijo -y encomendero- del capitán de la hueste fundadora de la efímera Ciudad de Nieva (1575), Juan Ochoa de Zárate y Castro; contra el capitán y organizador de la hueste victoriosa en 1593, Francisco de Argañarás y Murguía. Los ámbitos adonde se dirimían los choques entre tales facciones fueron la Real Audiencia de La Plata, la Gobernación del Tucumán y el mismo cabildo de San Salvador de Jujuy.

Esta última institución, órgano del gobierno local, era conducida por un representante electo por el gobernador de la provincia, el Teniente de Gobernador; quien era acompañado por un número variable de funcionarios rentados -de acuerdo a la época-, y por los miembros electivos, en un principio, de las regidurías municipales: los regidores o veinticuatro. El número y condición de éstos también fue variando con el tiempo, proceso al que prestaremos particular atención mas adelante.

El argumento que aquí presentamos se encuentra en un dominio solapado y compartido por varias estrategias y perspectivas socio-históricas. En términos generales se reconoce deudor de los ya clásicos, aunque siempre remozados estudios sobre las élites coloniales (Lange, 1997; Bertrand, 1999; Ponce Leiva, 2006; Losada, 2013, entre otros). Por otro lado, los estudios de sociología histórica de las élites florentinas (Padgett, 2000 y 2006) ejemplarizan el tipo de pesquisa que puede realizarse sobre redes políticas históricas a partir del análisis estructural y que sirvieron de estímulo para nuestra investigación. En este sentido, también, han sido de enorme utilidad metodológica y epistémica los análisis hechos desde una perspectiva similar, pero sobre materiales contemporáneos en México (Gil Mendieta y Schmidt, 2002 y 2005) y Chile (Lomnitz, 2002). En el ámbito de la historiografía argentina, los estudios sobre el ámbito capitular colonial son ya un camino bastante transitado (González Rodríguez, 1988; Arana, 2020; Birocco, 2015; Smietniansky, 2010; Boixadós, 2004 entre muchos otros). No obstante, ha sido mucho menos frecuente utilizar una estrategia que privilegie el análisis estructural de los vínculos socio-políticos desarrollados en los cabildos coloniales (Del Valle y Larrosa, 2019a y 2019b), en la que se enmarcan algunos de nuestros anteriores trabajos (Ferreiro, 1999 y 2010).

## 2 ALGUNAS CUESTIONES DE MÉTODO

Las actas capitulares que serán nuestras principales fuentes fueron levantadas in situ por los escribanos capitulares, o por quienes fungían como tales, relevando el voto individualizado de cada miembro autorizado a votar; esto es, los capitulares, primero en número de seis, y luego se redujo a cuatro regidores. Votaban, además, los dos primeros Alcaldes y el Alférez Real <sup>4</sup>. En suma, lo que ha llegado a nosotros como fuente primaria es el registro escrito del comportamiento individual de un grupo de personas que, por las funciones que desempeñaban constituían a la vez un colectivo institucionalizado cuyo desempeño estaba altamente pautado, normativizado y ritualizado. Tales actividades produjeron 149 asientos electorales individuales procedentes de 27 elecciones anuales registradas de manera completa, y realizadas entre 1593 y 1640. Aunque este número resulta inusualmente alto para la época en los archivos regionales no constituye series y, al no conservar la misma cantidad de información para todas las décadas, debimos proceder a la reconstrucción de esos registros incompletos. Esto permitió establecer de modo documentado la constitución

---

4 También fueron electivos en algún momento, aunque no siempre quedaron registros de esas votaciones, otros cargos como los de Alcaldes de la Santa Hermandad, Procurador, Mayordomo del Hospital y del Cabildo, Fiel Ejecutor, Alcalde de Sacas y otros cargos menores. Muchos de estos fueron postulados unas pocas veces, desapareciendo luego, o volviéndose objeto de compra por parte de individuos, como los de Fiel Ejecutor (desde 1599) y Alguacil Mayor (desde 1597). Otros pueden haber caído en desuso o haber sido sujetos a designaciones ad-hominem. Lo cierto es que a partir de la década de 1620 se tendió a elegir regidores, alcaldes de cabildo y de la Hermandad, aunque ninguno de estos cargos tenía derecho a voto. Aunque se incluyó formal e institucionalmente al Alférez Real como votante en 1651; quienes desempeñaron dicho cargo con anterioridad también ejercieron ese derecho de manera no regular en el cabildo local, aproximadamente desde 1613. El caso del Alguacil Mayor también fue particular, ya que fue rentado desde 1597 y no le estaba autorizado el voto, aunque algunos de sus propietarios lo ejercieron en el cabildo de Jujuy (Ferreiro, 1999).

de 50 composiciones anuales capitulares parciales, como producto de las actividades electorales señaladas. En estas últimas se inscribían, mediante la expresión de voluntades y conductas individuales, vectores de fuerza relacionales entre los distintos miembros, a través de los cuales es posible observar actitudes recurrentes, discordantes, así como la conformación -y eventual disolución también- de asociaciones discretas en la toma de decisiones. En términos metodológicos esto implicó la necesidad de recurrir a una estrategia que permita enlazar los comportamientos individualizados con su contexto colectivo, las pequeñas sociedades o grupos, en los cuales tales actividades se desarrollaban y encontraban un sentido histórico contingente y específico. Nos ubicamos, entonces, en el terreno de las estructuras meso, que articulan lo episódico e individual con lo estructural y colectivo (Ferrand, 2002).

La tensión resultante de este enlace de niveles de participación y de capacidades diferenciales nos invita a ver al fenómeno del poder -cuya gestión era la razón misma de la existencia tanto de esas instituciones como de los conjuntos discretos que generaban-, como una propiedad vincular de la estructura y dinámica de tales grupos; idea que desde su proposición original estructurada alrededor de la dependencia relacional implícita, fundamentalmente de carácter diádico (Emerson, 1962), ha alimentado la denominada teoría del intercambio social (Emerson, 1976) y ha dado lugar a una profunda discusión sobre el desplazamiento del papel de la centralidad (Freeman, 1979), por la vulnerabilidad -que actúa identificando los puntos de mínima dependencia- como criterio decisivo en las métricas del poder dentro de una red de intercambio (Cook et al., 1983). En particular, nuestra estrategia recurrirá principalmente a las métricas basadas en la centralidad a partir de algunos de los recursos provistos por el software libre PAJEK.

Aunque nuestra pesquisa no privilegiará las posiciones categoriales basadas en criterios de adscripción -etic y/o emic- provistos por la organización social local o por nuestras consideraciones analíticas surgidas de su estudio, es necesario aclarar que, para algunas de las métricas utilizadas, en particular las destinadas a relevar los rankings de prestigio o status, hemos ordenado a la población capitular en cuatro grandes clasificaciones relativas a su status social no estructural. Esto es, su posición dentro de la estructura social local, en base a información procedente de su jerarquía en rankings de nupcialidad, compadrazgo, intercambios mercantiles, propiedades rurales y urbanas, posesión o no de mercedes de encomiendas -locales o extralocales-, y pertenencia al grupo de los primeros pobladores (hueste). De este modo, el grupo 1 comprenderá a todos aquellos individuos -masculinos en su totalidad- que no forman parte de ninguno de los otros grupos, entre los cuales se ubican tanto quienes poseen un status social relativo de baja actividad registral, como quienes no poseen una posición consolidada o conocida hasta el momento; en este grupo se ubican algunos mercaderes llegados después de la fundación y que no se acercaron definitivamente. El grupo 2 identificará a todos aquellos miembros de la hueste fundadora de la ciudad, que no participan de ninguna otra categoría de manera relevante; en particular, aquí es posible encontrar a sujetos empleados por las dos categorías siguientes en alguna tarea agropecuaria o artesanal. En el grupo 3 ubicamos a los propietarios más importantes que no poseyeron feudo de encomienda; eventualmente casados con miembros de grupos familiares que sí la poseyeron pero que no formaron parte del sector nuclear de la élite, a quienes se reserva la categoría siguiente. La categoría 4 caracteriza al top stratum local en lo referente a jerarquías de nupcialidad, compadrazgo, propiedades, actividad comercial o productiva y, sobre todo, posesión de por lo menos una merced de encomienda en el grupo familiar directo; se cuentan aquí los funcionarios coloniales, los mayores tratantes de esclavos, los mineros más importantes y los señores de recua que poseían las mayores cantidades de ganado de la jurisdicción, así como también los propietarios de las mayores extensiones de tierra y de los principales molinos locales. En suma, el sector más

concentrado de la élite colonial local.

### 3 Los datos y su análisis

Por razones de economía expositiva no posible presentar un análisis de las 5 fases temporales en las que dividimos la red. En su lugar, hemos seleccionado tres fases, la 1, la 4, y la 5 como representativas del proceso que deseamos analizar. Para la presentación y análisis de los datos, ya cargados en una matriz de afiliación de datos valuados, hemos optado por seccionar los mismos en módulos temporales decenales (Time Events, en PAJEK) convirtiendo nuestra red original en una longitudinal. Esto nos permitirá evaluar los comportamientos con respecto a las decisiones vinculares en márgenes más estrechos, que hemos optado que sean de 10 años, los cuales ponen de relevancia mucho más fácil y rápidamente las correlaciones, las concentraciones y las ausencias. Hemos elegido esa duración, como período artificial, porque al no estar todos los eventos electorales equitativamente distribuidos por década, nos permite concentrar en un número razonable y manejable de tales módulos varios acontecimientos impidiendo que existan períodos vacíos de datos y que la cantidad misma de fases dificulte o impida la comprensión. Los cinco módulos presentan los siguientes acontecimientos electorales: la fase 1, que va desde 1593 a 1600, cinco elecciones; fase 2 (1601-1610), 4 elecciones; fase 3, (1611-1620) 2 elecciones; fase 4 (1621-1630), 9 elecciones y fase 5 (1631-1640), 6 elecciones.

Nuestra primera opción metodológica, y que debemos explicitar a fin de facilitar su comprensión, es que privilegiaremos, salvo cuando lo señalemos expresamente, sólo los datos de ingreso o entrada (*in degree*), ya que estos representan de manera más clara y eficaz las opciones políticas electas por los votantes y los nodos adonde estas se concentraron y acumularon, o estuvieron ausentes. Durante la fase 1, que condensa todas las elecciones del siglo XVI se votaron seis cargos de regidores y dos alcaldes. Su grado medio (*Average degree*)<sup>5</sup>, que mide la interacción electoral entre los miembros de la red, y por lo tanto su cohesión estructural, es bastante alto (11.853), casi el doble que la que se dará muchos años después durante la fase 9, con un registro completo de todas las elecciones del período, pero también muchos menos participantes. El conjunto de los cuatro individuos más votados está integrado por un viejo conquistador de la provincia, Pedro de Godoy “el de Santiago”, Juan de Herrera, quien junto a su hermano Lorenzo (segundo más votado) son habitantes del valle de Perico anteriores a la fundación, instalados en la década de 1570, durante la gobernación de Gonzalo Abreu de Figueroa. El tercero es Diego de Torres, posible encomendero que se ausentará definitivamente de la ciudad luego de su gestión capitular. El cuarto es Manuel Fernández, de origen portugués y recién llegado. Suponemos que su popularidad se debió a posibles actividades mercantiles regionales. En suma, la popularidad electoral recae claramente en los “beneméritos” que formaron parte de la hueste o que la abastecieron desde sus propiedades.

El comentado valor de la densidad de la red, medida a través de su grado medio, es el que indica el camino a seguir metodológicamente; ya que un valor superior a 1 en esta métrica indica una alta posibilidad de que exista un componente fuerte, acompañado de otros bastante más pequeños y similares entre sí (De Nooy, Mrvar, & Batagelj, 2018)<sup>6</sup>. En nuestro

---

5 La noción de Grado Medio o Average Degree recoge la idea de cohesión basándose en la densidad, ya que es el valor de ésta multiplicado por el número de vértices, menos uno (De Nooy, Mrvar, & Batagelj, 2018)

6 Un componente fuerte (*Strong Component*) es un grupo cohesivo, ya que es una sub-red que presenta máxima conectividad. Esta última se define porque los nodos que la componen están todo interconectados, mientras que



caso, dicho componente nuclea a 19 nodos o vértices (46,3%). En él es posible reconocer al fundador de la ciudad, a los hermanos Herrera, a Pedro de Godoy, al encomendero Bartolomé Quintana y a algunos miembros de la hueste cercanos al fundador, como el portugués Marco Antonio Gavín; mientras que quedan afuera personajes de gran importancia como Juan Ochoa de Zárate, el futuro fundador de Santiago de Guadalcazar Martín de Ledesma Balderrama y el encomendero de Yalas, Alonso de Tobar, así como a personajes que recién se están instalando en la ciudad.

Esta agrupación señala la existencia de una suerte de bloque pero, en principio, no se trata necesaria ni automáticamente de un grupo social, sino de un subgrupo cohesivo estructural; por lo que resulta necesario explorar la relación posible entre este tipo de dato y otro categorial. Al mismo tiempo, vemos que dentro de aquel subconjunto comienzan a distinguirse algunos personajes en función de lo que su comportamiento político electoral sugiere. Por ejemplo, en el caso de Pedro de Godoy, es fácilmente observable el carácter central en un sentido topológico, que adquiere dentro de la subred; y también se advierte como comienzan a aparecer vinculados con él en los mismos sectores otros personajes, como los hermanos Herrera, en particular Juan, quien tiene una posición cercana a Godoy en el grafo del componente fuerte. Esto nos lleva a algo que fue comentado muy brevemente más arriba, la centralidad como criterio eficaz para identificar núcleos de poder. La centralidad de Eigenvector es una métrica que permite, precisamente, medir y analizar el grado en el cual un nodo está vinculado a otros de similar influencia, al aplicar la idea de que el valor de un vértice está determinado por el de sus vecinos (De Nooy, Mrvar, & Batagelj, 2018). Esta operación nos permitirá distinguir entre aquellos nodos que se destacan por emitir votos a nodos muy votados (*Hubs*), de los que deben su notoriedad por ser recibidos más votos de vértices muy votados (*Authorities*).

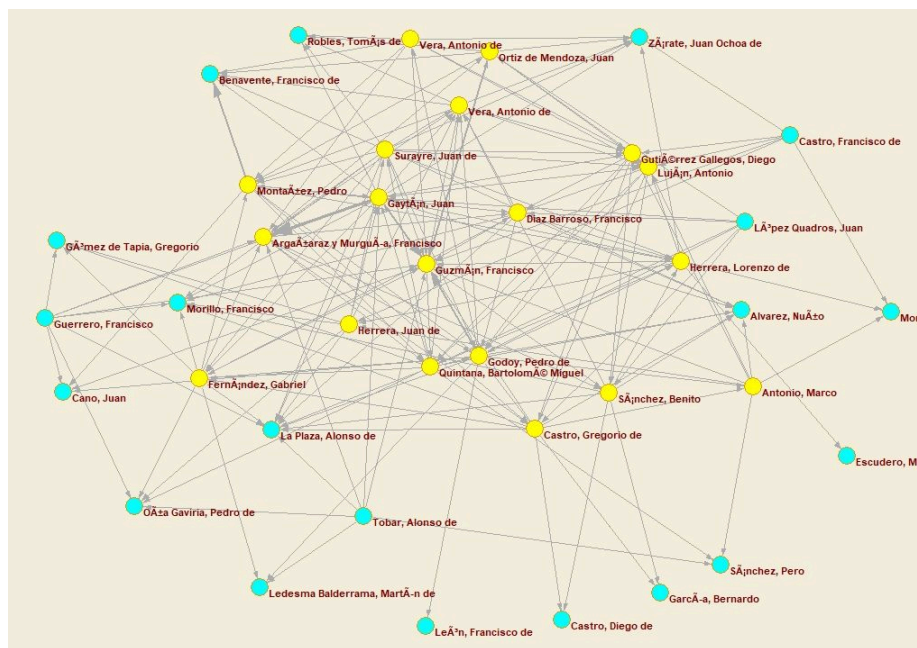


Figura 1. Componente fuerte Fase temporal 1 (1593-1600).

aquellos vértices que no forman parte de él, no lo están; de este modo uno puede recorrer uno tras otro los nodos que lo componen siguiendo el sentido de su dirección. Esta conectividad es de naturaleza tal que no puede añadirse otro nodo a ella sin destruirla.

En el grafo que presentamos a continuación y al que se lo energizó corriendo el algoritmo Kamada-Kawai, están representados con color amarillo los hubs, con color verde los nodos que se destacan como hubs y como authorities, y en rojo aquellos que sólo son authorities relevantes. Este grafo en particular está realizado sobre la base de medición realizada sobre los vínculos recibidos. En él se observa en un plano central a Juan de Herrera, destacado como hubs importante, esto es, que debe su notoriedad a ser votado por los más votados. Comparten ese grupo también Pedro de Godoy -aunque en una posición casi excéntrica debida a su relación personal entre votos emitidos y recibidos-, el encomendero Alonso Diaz Caballero, Alonso de Chavez entre otros. Manuel Fernandez se destaca, en cambio, en ambos roles, haber sido por los más votados y haberlos votado también, grupo en el que también está el hermano de Juan, Lorenzo de Herrera. Llama la atención, aunque responde a la lógica política del momento la inexistente opción electoral para los más votados que representaba Juan Ochoa de Zárate, quien sólo se destacó en esta fase capitular por votar a los más influyentes. Ochoa de Zárate, aunque precedido por sus antecedentes familiares y patrimoniales, fue en esta etapa un recién llegado que pretendió disputar la primacía socio-política a Argañarás; de este modo leemos tal comportamiento electoral como una forma de acceder al sector nuclear de la élite corporada local, lo cual no parece haber sido particularmente exitoso durante esta fase. Un dato aún en germen, pero insinuante, es la presencia de una débil *disassortivity*<sup>7</sup> entre los nodos más votados y los nodos que más votan. Esto es, aquellos capitulares que más votos emitieron, lo hicieron preferentemente, aunque de manera tendencialmente débil, por los que menos votos registraron y a la inversa. De modo tal que los sectores de los recién llegados y de los que no formaban parte del área nuclear de la élite (miembros secundarios de la hueste, sobre todo) tendieron a votar a los encomenderos y principales comerciantes, y éstos, posiblemente con motivo del enfrentamiento faccioso que comenzó a gestarse con la fundación y se desarrolló rápidamente, votaron promoviendo a aquellos sectores. Aquí se comenzó a desarrollar una categoría emic que define con precisión ese nuevo tipo de rol y personaje, “los paniaguados”; una suerte de clientela fluctuante del sector nuclear. Es posible observar algo del orden de lo recién planteado en el grafo 2. Los nodos amarillos, los que más votos emitieron, son parte de ese sector nuclear, Godoy, los encomenderos Diaz Caballero y Diego de Torres, Juan de Herrera dan sus votos a personajes como Fernández y Cristóbal de Chávez (nodos verdes) pero sobre todo, alimentan a los vértices rojos, que salvo el caso de Benavente -que fue vecino importante de Esteco, pero ya no lo es tanto en Jujuy- son personajes secundarios, como Francisco Guerrero, quien será escribano capitular de oficio muchos años en ausencia de un titulado.

---

<sup>7</sup> *Assortativity* (Newman, 2003) es un coeficiente particular disponible en PAJEK basado en una correlación de Pearson por el cual, y a partir de la comparación de la similaridad entre propiedades numéricas de los vértices, se puede establecer un grado de homofilia entre ellos. Sus valores oscilan entre 1 (los vértices de alta puntuación se correlacionan con sus similares) y -1 (los vértices de alta puntuación se correlacionan con aquellos de baja puntuación), este último valor representa la *Disassortativity*.

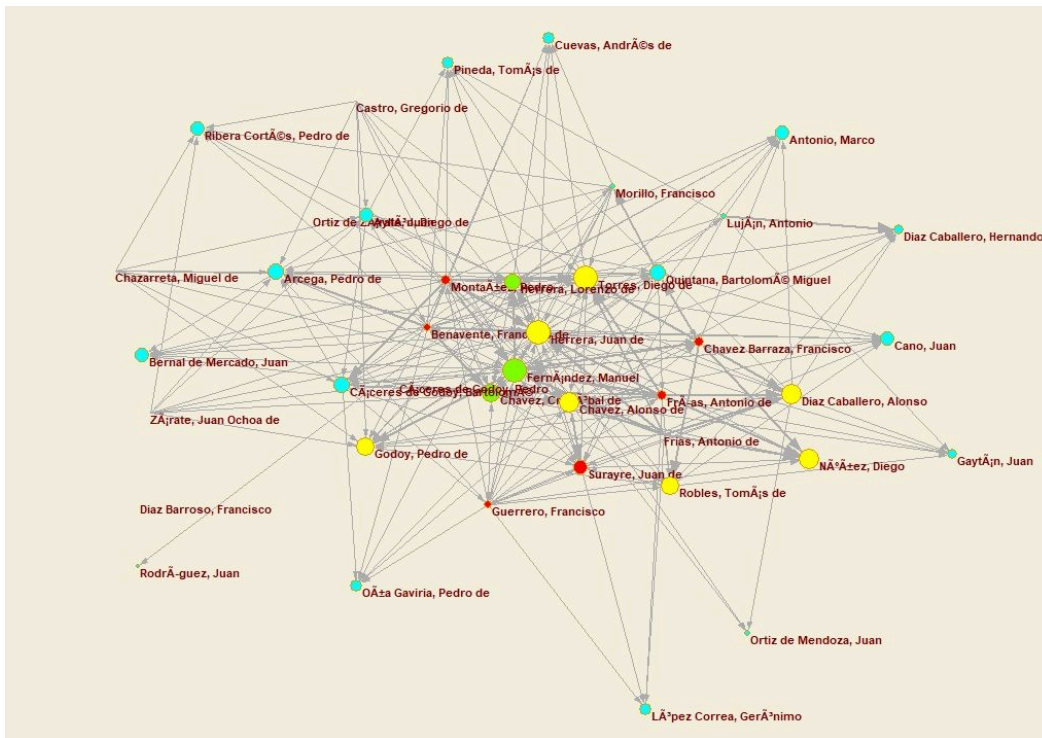


Figura 2. Authorities y Hubs Fase temporal 1 (1593-1600).

Para finalizar con el análisis de esta fase, exploraremos la relación entre el prestigio estructural, surgido como producto analítico de la actividad electoral; con el prestigio social, proveniente de la clasificación categorial descrita y comentada más arriba. Desde esta perspectiva entenderemos al prestigio como una función estructural, o lo que es lo mismo, un determinado patrón relacional. En este tipo de métrica resulta decisivo el cálculo operado sobre los valores *in degree*, los recibidos por los vértices, en este caso los votos. Su simple suma por nodo nos dá la medida más simple de su popularidad. Según esto y como ya fuese visto, existe un grupo de cuatro nodos que recibieron la mayor cantidad de votos. También hemos podido establecer que aun cuando pertenecían a un mismo grupo estructural, los más populares, tres de ellos eran personajes que por sus actividades extracapitulares pertenecían a un mismo grupo de status social, mientras el restante, no. Lo que ahora analizaremos está vinculado con esas mismas dimensiones, pero para el resto de la red, a fin de poder establecer si, además de estos cuatro personajes, existe algún tipo de relación entre el status social y las preferencias electorales específicas. Para ello correlacionaremos el grado de prestigio estructural con los datos categoriales comentados al principio del texto mediante la aplicación de la correlación de rangos de Spearman, provisto por el software PAJEK. Este coeficiente también varía entre 1 (identifica que los valores más altos de uno de los vectores (prestigio estructural), se correlacionan directamente con los valores más altos del otro (prestigio social); y -1, que indica las correlaciones opuestas. La presencia del 0 indica que no existe correlación alguna entre ambos valores. El valor dado, 0.03127, nos sugiere que existe un bajo índice de correlación entre ambos índices. Esto resulta consistente con algunos elementos que hemos venido encontrando en nuestro análisis. La importancia estructural de Manuel Fernández parece indicarlo así, y con ello, la de los nuevos pobladores que, como él, han comenzado a acercarse y a participar en la vida política del naciente centro urbano. Por otra parte, el conflicto político intra-elite entre Ochoa de Zárate y Argañarás y Murguía, que impidió a su sector cualquier acción conjunta colectiva también parece insinuarse entre las razones que ese valor de correlación indica.



La fase 4, que ocupa el período decenal entre 1621 y 1630, fue una etapa de cambios profundos y de largo alcance en la vida política local. Ya desde 1613 los cargos de regidores se habían reducido de seis a cuatro, y en 1619 se habían introducido por primera vez los cargos rentados. Esta modificación se va a transformar en crisis institucional y política en 1627 enfrentando a los electivos y los propietarios. En esa oportunidad se bloqueó el acceso a la regiduría para la cual había sido electo a por lo menos un capitular, por haber sido vendido su cargo a un regidor propietario. A partir de ese momento, los cargos electivos sólo se cubrieron cuando no tenían propietario, con lo cual el número de cuatro se redujo aún más, situación que se agudizaría décadas después llegando, inclusive, a la casi desaparición del cabildo en 1687, al fallecer todos los capitulares menos el Justicia Mayor por una crisis epidémica. Durante esta etapa crece políticamente el bando liderado por Juan Ochoa de Zárate, y también es parcialmente resistido por las cabezas de la facción Argañarás.

The highest values of lines:

Rank	Line	Value	Line-Id
1	13.2	4.00000	Sánchez Holguán, Pedro. Zárate, Juan Ochoa de
2	24.2	4.00000	Zárate y Ovando, Juan Ochoa de. Zárate, Juan Ochoa de
3	12.2	3.00000	Díaz Caballero, Hernando. Zárate, Juan Ochoa de
4	8.5	3.00000	Argañaraz y Murguía, Francisco. Gaytán, Juan
5	5.8	3.00000	Gaytán, Juan. Argañaraz y Murguía, Francisco
6	2.2	3.00000	Zárate, Juan Ochoa de. Zárate, Juan Ochoa de
7	2.11	3.00000	Zárate, Juan Ochoa de. Salcedo Poblete, Alonso
8	29.2	3.00000	Ortiz de Luyando y Zárate, Cristóbal. Zárate, Juan Ochoa de
9	24.28	2.00000	Zárate y Ovando, Juan Ochoa de. Yansi, Juan de
10	8.17	2.00000	Argañaraz y Murguía, Francisco. Buenrostro, Juan Antonio del

Figura 3. Valores de las Autoridades y Hubs.

No resulta casual, entonces, encontrar a Juan Ochoa de Zárate como el principal agente en los más altos valores de voto recurrente a un mismo individuo, aún sin ser él mismo uno de los más votados. En la imagen anterior el único que vota en cuatro oportunidades a dos personas distintas fue precisamente él -uno de ellas fue su sobrino y socio político Zárate y Ovando-; siendo, además, el que más presencia tuvo en ese listado.

El grado de cohesión estructural de esta red capitular es similar al de la fase anterior, su average degree es de 10.4500. Esto significa que nos encontramos ante una red relativamente densa, aunque menos que la de la fase inicial. En ella, los principales acumuladores de voluntades electorales fueron el hijo homónimo del fundador, Francisco de Argañarás y Murguía, y Alonso Salcedo Poblete. Este personaje llegará pocos años después a transformarse en el más poderoso mercader y propietario de esclavos de la jurisdicción, fue también encomendero de los Taquigasta en Salta, sobrino del Obispo de Chile, Teniente de Gobernador de Salta y Jujuy y Oficial de las Reales Cajas. Integran también ese ranking en orden decreciente Miguel de Heredia, de quien no poseemos información certera, salvo que no pertenece al núcleo fundacional ni encomendero; Juan de Yansi, casado con una Argañarás y que luego tendrá un largo recorrido como funcionario capitular; Garci Sánchez de Garnica, emparentado con Ochoa de Zárate e hijo de uno de los más importantes beneméritos de la provincia vecindado en Santiago del Estero.

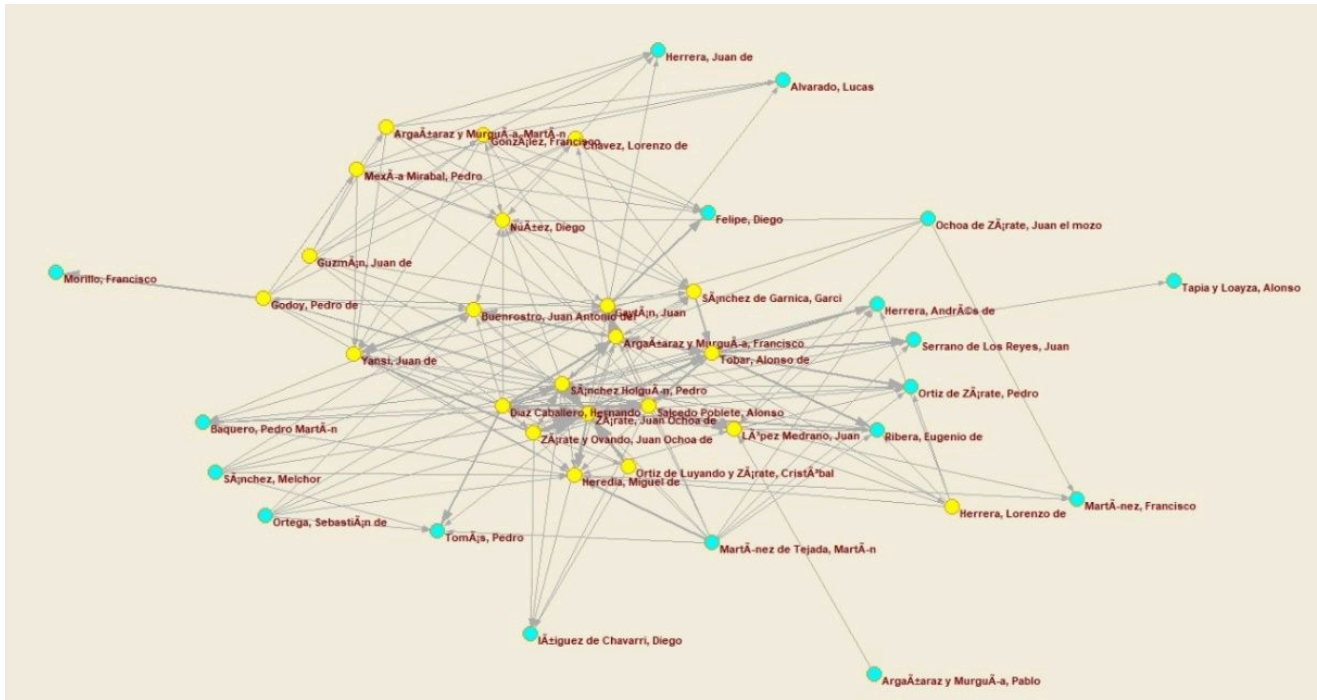


Figura 4. Componente fuerte Fase temporal 4 (1621-1630).

El componente fuerte de esta red integra el 55% de los vértices. Al energizar el grafo la red se dispone de manera centrípeta, de tal modo que los nodos con mayor actividad ocupan el centro del mismo, radiándose centrífugamente de manera progresiva de acuerdo a índices electorales inferiores. Así, vemos como el centro está ocupado por feudatarios y sus asociados cercanos, como Tobar, Díaz Caballero, Salcedo Poblete, Ochoa de Zárate, y también Juan Gaytán, vecindado en Jujuy poco antes de 1610 y frecuente apoderado de algunos de ellos y de mercaderes regionales. De manera marginal aparecen formando parte del componente, también, representantes de la vieja guardia conquistadora, como Lorenzo de Herrera y Pedro de Godoy.

Nos interesará ahora explorar el tipo de vínculo electoral que estos individuos mantuvieron entre sí, en términos de relaciones de prestigio estructural.

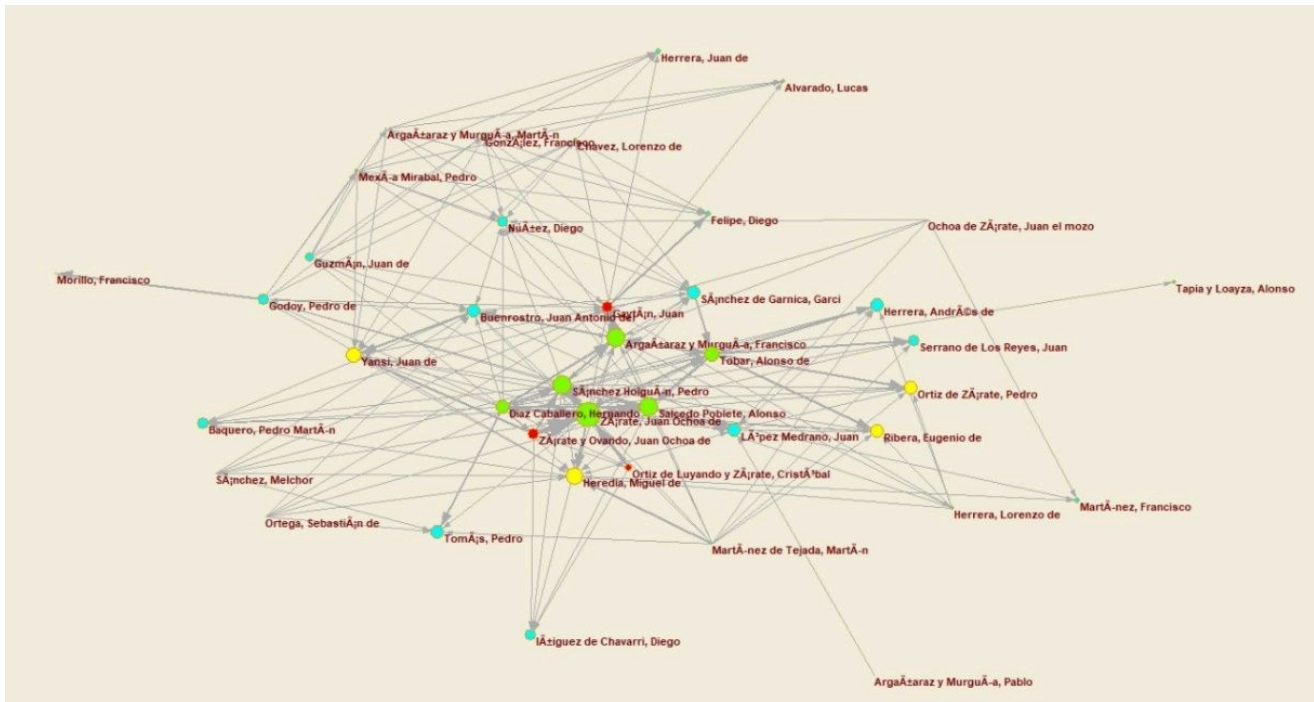


Figura 5. Authorities y Hubs Fase temporal 4 (1621-1630).

En esta métrica el que se destaca levemente sobre el resto es nuestro ya conocido Juan Ochoa de Zárate; precisamente, porque aquí la importancia de un nodo la determina la red de sus vecinos (De Nooy, Mrvar y Batagelj, 2018). Sus vecinos, como él, son tanto emisores como receptores de votos por igual, y su cercanía con ellos se distingue claramente en el grafo. Aunque sus vínculos directos, de vecindad, no se agotan en ese centro, resulta evidente que por su comportamiento electoral ese pequeño grupo se distingue del resto. Nuevamente, encontramos allí el núcleo duro de los encomenderos, y aunque no están todos los feudatarios allí, salvo Sánchez Holguín todos los demás del sector central sí lo son. Gaytán, y el sobrino de Ochoa de Zárate, Juan Ovando y Zárate y Cristóbal Ortiz de Luyando y Zárate -también pariente lejano de Ochoa- son los que concentran las elecciones del resto. Dado el contexto, es posible pensar que todos ellos, salvo Gaytán, hayan formado parte de un círculo político cercano o dependiente de Ochoa de Zárate. Mientras tanto, los miembros del linaje Argañarás y sus asociados, salvo Francisco, desplegaron una actividad que los ubica en zona marginales. Por su parte, los valores de los Assortativity Degree son parejamente bajos, hasta incluyendo uno negativo, lo cual parece indicar una muy discreta tendencia a que los valores más altos entre los votantes tiendan a preferir a los más votados.

Finalmente, el coeficiente de correlación, aún siendo bajo, 0.1456, muestra una tendencia a que el prestigio estructural está asociado a la jerarquía social. De algún modo, la vecindad centralizada que se exhibe en el grafo 4, de individuos socialmente muy prestigiosos y pertenecientes a un mismo sector social, está hablando de que la red política y social que pudo haber tejido Ochoa de Zárate le permitió instalarse dentro del sector nuclear de poder político local y compartir esos espacios.

La siguiente fase temporal que expondremos será la 5. Para esta fecha ya desaparecieron de los registros todos los fundadores y primeros pobladores. La excepción la constituyó Juan Ochoa de Zárate, quien logró transformarse en un personaje central de la vida local. Durante la década del 1630, además, ocurrieron eventos de significativa importancia para la jurisdicción de San Salvador de Jujuy y que tuvieron algún tipo de impacto sobre su vida

política. En este período se agudizó la crisis económica, y sobre todo monetaria, regional que deprimió seriamente la economía de toda la Real Audiencia durante la década siguiente y provocó en el Tucumán una carencia de circulante. En términos de estructura capitular, y como consecuencia de semejante estado de cosas, en 1632 se pudieron elegir sólo dos regidores, y partir del año siguiente sólo uno. En 1636, la máxima autoridad del cabildo local quedó acéfala y recién pudo cubrirse nuevamente el cargo de Teniente de Gobernador al año siguiente, en 1637. Es en este contexto, entonces, que nos interesa relevar y cotejar con la fase inicial las actividades político-electoral jujeñas. De esta década quedaron registros de sólo seis elecciones, lo cual limitó aún más el personal participante y en consecuencia estrechó la red político-electoral. Durante esas seis elecciones se votaron los cargos anuales de dos Alcaldes Ordinarios y un número variable de entre dos y cuatro regidores, además de los Alcaldes de la Santa Hermandad -quienes no tenían derecho a voto-. Aún bajo esas restrictivas condiciones -de las que sólo participaron 18 cabildantes-, el *Average Degree* es más alto de lo que esperábamos (5.666), lo cual demuestra un grado de cohesión estructural relativamente alto. El más votado en esta fase resultó Hernando Diaz Caballero -quien luego sería propietario del cargo-, hermano e hijo de encomenderos y conquistadores de la provincia, y él mismo poderoso mercader ganadero y señor de recua que abastecía de animales los mercados de Sud Chichas, Sud Lípez y Potosí. Entre los cinco clusters con los más votados, cinco de sus integrantes fueron encomenderos. Además del mencionado Diaz Caballero aparecen uno de los hijos del fundador, don Martín de Argañarás y Murguía; Alonso de Salcedo Poblete; Juan Ochoa de Zárate -quien falleció en 1638- y Diego Iñiguez de Chavarri, quien se estaba transformando en el hombre fuerte del linaje de los Argañarás y Murguía, habiendo sido Teniente de Gobernador entre 1631 y 1635 -posiblemente en carácter de sustituto-, y también Alferez Real en 1634. Durante esta década también se transformó en el encargado de facto de la encomienda familiar y del Mayorazgo de Murguía, en Guipúzcoa.

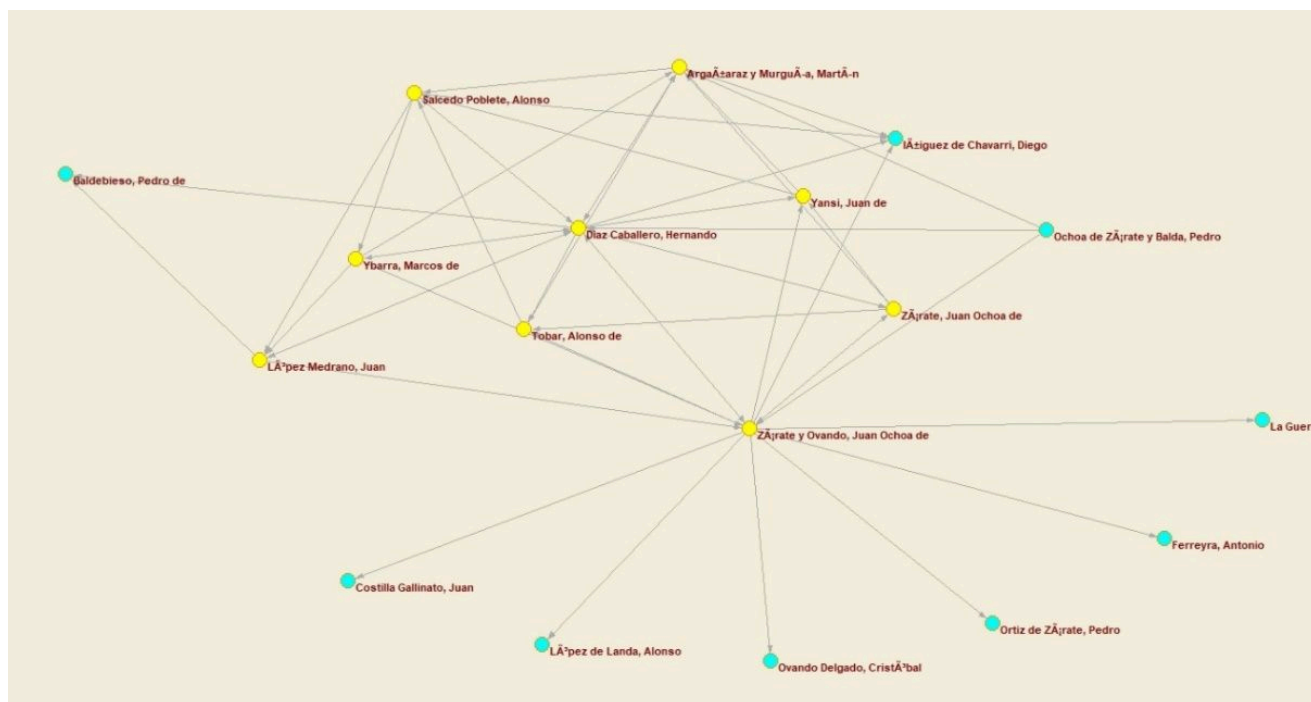


Figura 6. Componente fuerte Fase temporal 5 (1631-1640).

La tensión facciosa interlinajes a la que hemos aludido, entre los Argañarás y Murguía y los Zárate, alcanzó durante este período nuevas cotas. Iñiguez de Chavarri separó del cargo

de Alférez Real propietario a Juan Ochoa de Zárate y Castro durante 1632 alegando falta de confirmación. Este último, junto a su sobrino Juan Ochoa de Zárate y Ovando, serán dos de los primeros regidores propietarios (Ferreiro, 2010). En términos de estructura social, es observable el reemplazo de los “beneméritos” por una segunda oleada, entre los cuales están sus descendientes, pero también quienes se acercaron exitosamente luego de la fundación. La interacción electoral como grado medio -medida por el *Average Degree*-, es relativamente alta para las condiciones estructurales vigentes y señala la posibilidad de existencia de un componente fuerte dentro de la red. Su análisis más detallado comprueba la existencia de dicho componente, integrado por nueve individuos que significan el 50% del total de la red. Los ya mencionados Diaz Caballero y Zárate y Ovando son los nodos principales, acompañados de los encomenderos Juan Ochoa de Zárate, Alonso de Tobar, Alonso de Salcedo Poblete; el tesorero Juan de Yansi -casado con una Argañarás y Murguía-, y dos individuos acercados con posterioridad a 1615, Juan López Medrano -importante propietario urbano vinculado comercialmente a Iñiguez de Chavarri- y Marcos de Ybarra. Iñiguez de Chavarri, previsiblemente, está afuera de este conjunto, ya que si bien fue electo Alcalde de Primer Voto, no llegó a votar por asumir interinamente el máximo cargo de gobierno local. Los individuos que quedaron afuera del componente son todos personajes de importancia local o regional, comenzando por Iñiguez de Chavarri; continuando por el yerno y representante de los intereses comerciales de Juan Ochoa de Zárate en la zona de las cuencas mineras del norte, el vasco Pedro de Zárate y Balda; Cristóbal de Ovando Delgado, también pariente aunque más lejano de Ochoa de Zárate; el portugués Antonio Ferreyra, yerno del encomendero Alonso de Tobar; o Juan Costilla Gallinato, emparentado por matrimonio con el linaje de los Argañarás y futuro Teniente de Gobernador de la jurisdicción. Entonces, y a diferencia del grafo del componente de la Fase 1, aquí ya no aparece con claridad un conjunto de “paniaguados” asociados.

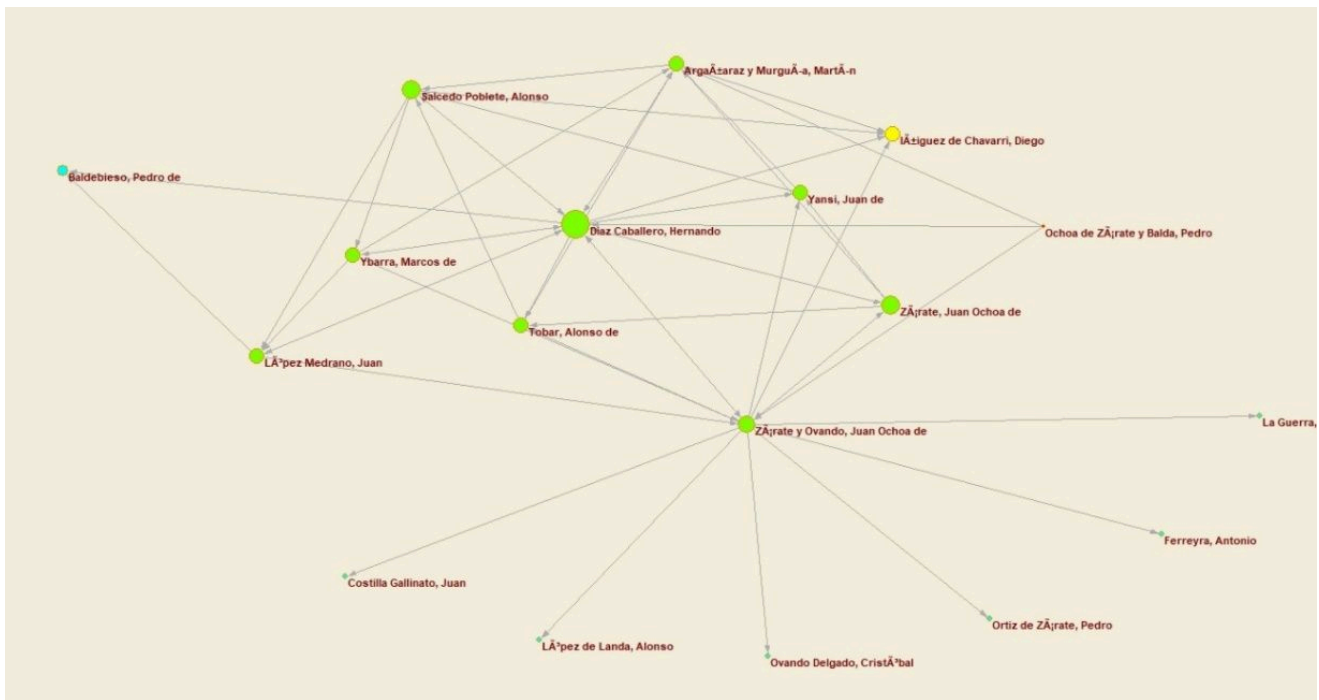


Figura 7. Authorities y Hubs Fase temporal 5 (1631-1640).

En todo caso, el quedar afuera del componente principal debe adjudicarse a una cuestión estructural relacionada con una capacidad de voto, tanto de emitirlos como de recibirlos, coyunturalmente restringida. El grafo 4, destinado a exponer las relaciones estructurales



entre votantes y votados dentro del cabildo merece algunas precisiones. A primera vista, la única *authority* que exhibe la red es Diego Iñiguez de Chavarri, quien como ya fue comentado, sólo pudo recibir votos para acceder a su cargo de Alcalde Ordinario y su capacidad de emitir votos, de elegir a alguien para algún cargo, quedó bloqueada institucionalmente debido a sus interinatos como Teniente de Gobernador -que no votaba-, esta situación explica su lugar en la red y en la métrica. También se registra sólo un *hub*, Pedro de Zárate y Balda, claramente marginal dentro de la red, debido a fue electo Alférez Real durante 1636 e, independientemente de que en ese momento se le permitiese o no emitir su voto, el registro electoral del período finaliza allí, saltando luego a la década siguiente; lo cual también explica su posición excéntrica. Esto es registrado de una manera mucho más manifiesta y clara que en el caso de la fase 1, los cuatros valores de cálculo de la *disassortativity* son negativos. El ejemplo más gráfico de esta situación tal vez lo provea Juan Ochoa de Zárate y Ovando, quien elige a individuos que ni lo votan, ni forman parte de los más votados (Costilla Gallinato, López de Landa, Ovando Delgado, etc.). Desde luego, la cortedad del número de participantes condiciona la muestra; sin embargo, el hecho de que la mitad de la red, salvo los recién mencionados y los que quedaron al margen de la métrica por la calidad y cantidad de sus participaciones, integren el grupo de los que son notables tanto por sus votos emitidos, como por los que a su vez recibieron sugiere como posible e interesante buscar parte de su explicación en la relación entre prestigio estructural y prestigio social.

Ahora bien, pueden imputarse estas elecciones individuales, y el prestigio estructural de ellas emanado a una posición dada, a un status social? De acuerdo a la aplicación de la rho de Spearman, así como la aplicáramos en la Fase 1, la correlación es elevada y contundente: 0.43653. De acuerdo a esto, el voto fue orientado por el prestigio social de los participantes, independientemente de que hayan votado o no por miembros de su propio sector estructural. Podemos afirmar, entonces que Diaz Caballero, Argañarás y Murguía y Salcedo Poblete no sólo eran prestigiosos socialmente, sino que esto actuaba traccionando voto con efecto de arrastre.

Aquí, entonces, identificamos el comienzo de un proceso distinto al visto en la fase temporal 1 y que en otro lugar hemos denominado “elitización”. El poder político comienza a ser controlado de manera efectiva por el prestigio social.

#### **4 CONSIDERACIONES FINALES**

Una investigación con un carácter altamente exploratorio y con cierto grado de especulación, como la que hemos presentado, disuade de presentar cualquier conclusión taxativa. En su lugar, sugiere líneas a seguir, tendencias a confirmar o rechazar y continuar con el proceso de prueba y error que en el ámbito de la historia colonial implica la utilización de estas herramientas y perspectivas. Aún así, creemos haber encontrado la huella de un proceso tendencial de carácter homofílico entre el status social y el prestigio estructural, que estaría señalando las raíces socio-históricas de una situación que adquirió su carácter definitivo y contundente durante el siglo siguiente. El entramado estrecho, y por momentos inextricable, entre los vínculos de parentesco y de extrema cercanía social y la ocupación de cargos políticos capitulares y en otras instancias de la administración local colonial que llevó a esta pequeña sociedad de frontera a ser caracterizada como “los infinitos” debido a la compleja multiplicidad de sus vínculos. Por otra parte, y aunque no haya sido motivo de este trabajo, esta asociación tendencial entre status social y estructural no hace sino señalar la cercanía de las relaciones endogámicas que recorren la historia de esta sociedad desde su misma fundación, y que adquirieron carácter patrimonial desde fines del siglo XVII.

Finalmente, y como estímulo a nuevas búsquedas en estas direcciones, creemos que la asociación mencionada permite pensar que los cargos ejercidos, distribuidos y circulados entre parientes y asociados cercanos hayan podido ser una forma local no parental de tal endogamia, al patrimonializar su uso y ejercicio a través de mecanismos sucesorios

## **BIBLIOGRAFÍA**

Arana, M. M. (29 de mayo de 2020). Enfrentamientos en el cabildo entre miembros de la elite de San Miguel de Tucumán en 1654: la elección del teniente de gobernador. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/127/12730581005.pdf>

Bertrand, M. (1999). Elites y configuraciones sociales en Hispanoamérica colonial. *Revista de Historia*, 1-15.

Birocco, C. M. (24 de febrero de 2015). La élite de poder en Buenos Aires colonial: Cabildo y cabildantes entre los Habsburgo y los Borbones (1690-1726). Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1167/te.1167.pdf>

Boixadós, R. (2004). Asuntos de familia, cuestiones de poder: la "concordia" en el cabildo de La Rioja, gobernación del Tucumán, 1708. *Colonial Latin American Historical Review*, 147-171.

Cook, K. S. (1983). The distribution of power in exchange networks: Theory and experimental results. *The American Journal of Sociology*, 275-305.

De Nooy, W., Mrvar, A., & Batagelj, V. (2018). *Exploratory Social Network*. Cambridge: Cambridge University Press.

Emerson, R. M. (1962). Power-Dependence Relations. *American Sociological Review*, 31-41.

Emerson, R. M. (1976). Social Exchange Theory. *Annual Review of Sociology*, 335-362.

Ferrand, A. (2002). Las comunidades locales como estructuras meso. *Redes*. *Revista hispana para el análisis de redes sociales*. Disponible en: <http://revista-redes.rediris.es>

Ferreiro, J. P. (1999). Todo queda en familia... Política y parentesco entre las familias notables del Jujuy del XVII. En B. y Schröter, Beneméritos, aristócratas y empresarios (págs. 251-273). Köln: Vervuert-Iberoamericana.

Ferreiro, J. P. (2009). Aproximación analítico-estructural a los habitus nupciales, parentales y políticos de Jujuy durante el siglo XVII. *Surandino Monográfico*. Homenaje a Enrique Tandeter. Minería y trabajo indígena, población, familia y sociedades campesinas e historiografía andina. Disponible en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/surandino/article/view/5926>

Freeman, L. C. (1979). Centrality in social networks: conceptual clarification. *Social Networks*, 215-239.

Gil Mendieta, J. y. (2002). *Análisis de redes. Aplicaciones en Ciencias Sociales*. México, D.F.: IIMAS-UNAM.

Gil Mendieta, J. y. (2005). *Estudios sobre la red política de México*. México, D.F.:

IIMAS-UNAM.

González Rodríguez, A. (1988). El Cabildo de Córdoba durante el siglo XVI: encomenderos, propietarios de tierras, tratantes de negros y comerciantes. Análisis de un grupo de poder. *Estudios de historia social y económica de América*, 29-45.

Lange, F. (1997). Las élites en América colonial (siglos XVI-XIX). Recopilación bibliográfica. *Anuario de Estudios Americanos*, 199-228.

Lomnitz, L. A. (2002). Redes sociales y partidos políticos en Chile . *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales.* , 1-13. Disponible en: <http://revista-redes.rediris.es>

Losada, L. (2013). Reflexiones sobre la historia de las elites en Argentina (1770-1930): usos de la teoría social en la producción historiográfica . *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, 50-72.

Newman, M. E. (2003). "Mixing patterns in networks". *Physical Review*, 1-14.

Padgett, J. (2000). Modeling florentine republicanism. *SFI Working papers*, 1-18.

Padgett, J. (2006). Organizational Genesis in Florentine history: Four multiple-network processes. *University of Chicago & Santa Fe Institute*, 1-45.

Palomeque, S. (2009). "El Tucumán durante los siglos XVI y XVII. La destrucción de las 'Tierras Bajas' en aras de la conquista de las 'Tierras Altas'". En Y. Martini, G. P. Zavala, & Y. Aguilar, *Las sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del centro oeste argentino* (pág. 602). Río IV, Cba.: Universidad Nacional de Río Cuarto.

Ponce Leiva, P. y. (2006). Historiografía sobre élites en la América Hispana: 1992-2005. *Cronica Nova*, 21-50.

Smietniansky, S. (2010). Tiempo y ritual. Una aproximación al análisis de las representaciones del orden en la sociedad colonial (Gobernación del Tucumán, siglos XVII y XVIII). *Revista del Museo de Antropología*, 99-112.

Valle, L. C. (2019). Familias capitulares y poder político en el Cabildo de Buenos Aires, 1776-1810. *América Latina en la Historia Económica*, 1-23.

Valle, L. d. (2019). Actores y poder en el Cabildo del Buenos Aires, 1776-1810: una contribución desde el análisis de redes sociales. *Revista Brasileira de História.*, 135-154.